# Circuitos cortos de comercialización y soberanía alimentaria. La Feria del Productor al Consumidor de la Facultad de Agronomía – UBA 2015-2019.

**Eje temático: 11.**

**Autoría:** Anello, María Cecilia, Ferrari, Carolina, Rodríguez, V. Verónica, Carballo G., Carlos, Corbo, Andrés M- Carballo G., Juan E, Bunge, María Marta, Fusaro, Guillermo Esther Eva Podolak, Wrhigt, Eduardo.

**Pertenencia institucional de los autores:**

Integrantes de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de la Facultad de Agronomía de la UBA.

**Mail de contacto:**

[anello@agro.uba.ar](mailto:anello@agro.uba.ar); [cferrari@agro.uba.ar](mailto:cferrari@agro.uba.ar); [vvrodrig@agro.uba.ar](mailto:vvrodrig@agro.uba.ar); [carballo@agro.uba.ar](mailto:carballo@agro.uba.ar); [elcorbox@gmail.com](mailto:elcorbox@gmail.com);[carballo.juan@hotmail.com](mailto:carballo.juan@hotmail.com);[mmbunge@agro.uba.ar](mailto:mmbunge@agro.uba.ar); [gfusaro@agro.uba.ar](mailto:gfusaro@agro.uba.ar); [epodolak@agro.uba.ar](mailto:epodolak@agro.uba.ar); wright@agro.uba.ar.

## **Resumen.**

En los últimos 15 años, los circuitos cortos de comercialización de la Agricultura Familiar y la Economía Social, se han extendido en todo el país. Ferias y Mercados de la Agricultura Familiar y/o de la Economía Social fueron auspiciadas por instituciones o programas públicos de distintas jerarquías, dando lugar a múltiples y diversas experiencias. Entre otras cosas, ello contribuyó a visibilizar en el escenario público la interrelación entre “el campo” y “la ciudad” poniendo en debate las formas de producción-distribución-consumo. Algunas Universidades se sumaron a este tipo de iniciativas, entre ellas la Facultad de Agronomía de la UBA, que desde 2013 autoriza una “Feria del Productor al Consumidor”. Este innovador proceso, en el que participa activamente la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria, muestra importantes cambios en al menos tres aspectos, para el período 2015-2019: el crecimiento cuantitativo de la Feria; la reorganización del colectivo feriante; y, la inserción político-institucional de la Feria en la Facultad. A través de entrevistas semi-estructuradas a feriantes y autoridades académicas, se pretendió registrar estos cambios focalizando en las condiciones de los feriantes fruti-hortícolas. Se busca con ello reflexionar sobre el modo en que estos cambios interpelan tanto al colectivo como a la comunidad académica, en clave de contribuir al debate sobre la seguridad y soberanía alimentaria.

# **Circuitos cortos de comercialización y soberanía alimentaria. La Feria del Productor al Consumidor de la Facultad de Agronomía – UBA 2015-2019.**

## **Circuitos cortos de comercialización de Agricultura Familiar y Economía Social.**

Históricamente la comercialización ha constituido uno de los problemas de mayor relevancia entre los productores de la Agricultura Familiar, así como también entre los emprendedores y actores organizados de la Economía Social en Argentina. Ni la legislación, ni las políticas contemplan adecuadamente sus particularidades estructurales y operativas (falta de capital, pequeña escala productiva, insuficiente asistencia, precariedad de los registros, informalidad) (INTA, 2013), lo que los expone, especialmente, a una relación de subordinación con otros actores del sistema agroalimentario, que reproduce y acentúa la inequidad en la distribución de los ingresos.

La historia de las Ferias de la AF, remite a la experiencia de las Ferias Francas de Misiones, surgidas como respuesta a la crisis de las producciones tradicionales (tales como la yerba, el tabaco) a mediados de los años ’90   
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
(Ricotto, 2006; Colman, Pereira, Mathot y Rebolé) [[1]](#footnote-1). En ellas, la AF y la EP tienen la posibilidad de desarrollar sus propias prácticas y lógicas, generando estrategias de ingresos alternativas, volcando sus excedentes productivos y valorizando el trabajo doméstico, a través de un vínculo directo con el consumidor local y basándose en general en principios de reciprocidad, democracia, autodeterminación, equidad. ([Cittadini et al., 2010](#_ENREF_22)). En términos de Seguridad y Soberanía Alimentaria[[2]](#footnote-2) ello implica fortalecer la producción local de alimentos; recuperar y sostener técnicas, saberes y costumbres locales; facilitar el acceso a alimentos de la canasta básica a la población local mediante un precio más justo. También, las ferias representan la capacidad de organización popular, para llevar adelante un proceso autogestivo, que favorece los vínculos horizontales y la participación democrática. ([Paz et al., 2013](#_ENREF_65)).

En términos más abstractos, las ferias de la AF, representan la institucionalización de relaciones de intercambio que irrumpen con el “sentido común” construido al poner en debate al “mercado” como mecanismo de coordinación autoregulado a través del sistema de precios. Particularmente, dichas experiencias resultan fenómenos de análisis a partir de que se visualizan como “prácticas alternativas” a la tendencia general del sistema agroalimentario a la concentración en las instancias de comercialización, distribución y procesamiento industrial, con sus métodos estandarizados de producción, estilos de consumo fetichizados, y estructuras de gobernanza centralizadas sobre la que tradicionalmente se organiza el sistema agroalimentario global(Watts, 2005 ; Wharen y Guerreiro, 2014)

Usualmente, las experiencias de comercialización “alternativa” son categorizadas como “circuitos cortos de comercialización” al enfatizar, como proponen (Watts, 2005 )[, en cuatro atributos de “alternatividad”: a)](#_ENREF_45) *espacial*, refiriendo a la organización espacial y la menor distancia que recorren los alimentos; b) *social*, al favorecer vínculos de confianza e interdependencia entre productores y consumidores; c) *económica*, en la que por un lado, su viabilidad estrictamente económica (mercantil) se comprueba en su existencia en los intersticios del “mercado hegemómico”, pero por otro lado, porque en muchos casos, encarnan objetivos sociales de distinta índole (recreación, salud, alimentación, cuidado del ambiente, género, etc.); y finalmente, d) en tanto están conformadas en un estructura de red, que incluye una amplia gama de productos, no sólo de alto valor agregado sino crecientemente de alimentos frescos.[Van der Ploeg et al. (2012)](#_ENREF_44), por su parte, refieren a dichos mercados como “mercados anidados”, es decir, nuevas estructuras de gobernanza en redes descentralizadas, que instituyen su capacidad de resiliencia frente al sistema agroalimentario hegemónico a partir de: la *especificidad* (en las formas de producción oriunda de un repertorio cultural particular, en los recursos, en las relaciones de intercambio, etc.); la *conectividad* entre los actores; y, el *arraigo* (como la base material territorial o local sobre la que se sostienen y despliegan).

El énfasis en los atributos cualitativos de los productos, de los vínculos en redes y del carácter alternativo, a los que hacen referencia los enfoques precedentes, nos parecen, sin embargo, que requieren ciertas mediaciones para comprender y explicar la realidad latinoamericana y local. Nos referimos a la contemplación de la marcada inequidad social como variable estructural de las condiciones de reproducción de los productores agropecuarios y los trabajadores de la Economía Social en general, y de la mano de ello, el carácter controversial y conflictivo con el desarrollo y expansión del modelo agroindustrial y agroexportador, y de los sectores concentrados de comercialización mayoristas y minoristas de alimentos y bienes en general. En ese sentido, utilizamos el concepto de circuitos cortos de comercialización como aquellas modalidades de comercialización directa entre productores y consumidores, que disminuyen la distancia física (con producciones locales, de cercanía) y la brecha social (reconociendo el valor del trabajo local, autogestivo; promoviendo la construcción de redes territoriales, la vinculación interinstitucional, etc.), y para diferenciarlos, como plantea Basco (2016) de las cadenas largas tradicionales. Haciendo énfasis, además, que en estas latitudes, no sólo portan un valor económico, social y ambiental, sino fuertemente simbólico y político, en la disputa por la deconstrucción del contenido de “lo económico” de las instituciones que organizan al sistema agroalimentario tradicional.

De ello se desprende que apelemos al marco de la Economía Social[[3]](#footnote-3) y al concepto de Economía Mixta[[4]](#footnote-4), para comprender estos procesos no sólo como experiencias de mercadeo sino como prueba de la disputa existente por convalidar otras formas de intercambio, sociabilidad y legitimación de la otredad. Por ello es que partimos de la premisa de considerar que: a) es la interpelación al contenido sustantivo de lo económico (Coraggio et al., 2009; Polanyi, 2011)[, y, b) es la lucha reivindicativa del “trabajo” (asociativo, autogestionado y local) como fuente de sustento de la vida](#_ENREF_36) (Hintze y Vázquez, 2011)[, los hilos que atraviesan a las distintas experiencias de comercialización, más allá de sus matices organizacionales, orígenes sectoriales, etc. Contemplando aquello, otros autores se han referido a estas experiencias a través de significantes como “mercados solidarios”](#_ENREF_20) [, en las que “](#_ENREF_30)*la búsqueda de ventajas económicas particulares se realiza en el marco de consideraciones morales (…) [que] persiguen el objetivo general de permitir el desarrollo de las capacidades e iniciativas humanas asegurando - a la vez- la reproducción de la vida de todos.”* (Plasencia y Orzi, 2007: 29)[.](#_ENREF_35)

## **La Feria del Productor al Consumidor en la Facultad de Agronomía, sus comienzos.**

Las Feria FAUBA surgió en octubre del año 2013 en el marco de una propuesta del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MinAgri) de participar en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA) con el Programa “Frutas y Verduras para todos”. En esta instancia, la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (CaLiSA) con el objetivo de ampliar la propuesta y los objetivos planteados inicialmente, propuso la realización de una feria de la ES, pretendiendo concretar una acción con una visión de largo plazo que no solo se limitara a constituir un canal de comercialización de productos a precios accesibles, sino que además contemplara productos de la Economía Social Solidaria y de Pequeños Agricultores Familiares. La idea de la realización de una feria de Economía Social surge en CaLiSA en el marco de un proyecto de Extensión Universitaria que desarrolla la Cátedra en el partido de Cañuelas, en el que se proponía realizar una feria en la cual los productores participantes del proyecto pudieran comercializar y a la vez difundir los valores de la AF en la comunidad (Ferrari, Rodriguez et. al. 2014). El objetivo inicial fue avanzar en la conformación de un espacio de encuentro, capacitación e intercambio donde productores familiares, cooperativas, organizaciones sociales, fábricas recuperadas, micro emprendedores urbanos, artesanos y otros emprendimientos de la economía social pudieran mostrar su trabajo y vincularse con los vecinos, acercando productos de calidad, a precios accesibles, producidos mediante trabajo digno y cuidando el ambiente (Op. Cit.).

Desde sus orígenes, la FPC-Fauba, se ha caracterizado por articular a diversidad de actores e instituciones con lógicas, prácticas, horizontes de acción muy diversos, complementarios e incluso contrapuestos. A través de ella, se establecen relaciones mercantiles y no mercantiles entre: a) Actores estatales (la Comunidad FAUBA en general y algunos organismos); b) Actores de la economía popular, social y solidaria (vecinos, trabajadores, estudiantes, productores, organizaciones sociales, agrupaciones políticas, etc.); y c) Empresas de lógica privada que, en forma directa o indirecta, participan de la feria a través de los recursos e insumos utilizados durante cada evento (servicio eléctrico, baños químicos) o por los productores (proveedores del mercado tradicional). Siguiendo el esquema de Economía Mixta (Coraggio, 2011; 2010) podríamos representar gráficamente a la Feria del siguiente modo:

F

Ilustración 1: Representación gráfica y abstracta del conjunto de actores que se articulan a través de la Feria P-C de FAUBA. La figura triangular representa a la FPC-FAUBA, como síntesis de dicha trama. Elaboración propia en base a Coraggio (2010).

## **Los cambios observados en la Feria en el periodo 2015-2019**

Desde su creación, la feria ha ido atravesando diversos cambios internos y ha ensayado distintas respuestas frente a los cambios en el contexto macroeconómico y político en general. De acuerdo a las entrevistas y observaciones realizadas[[5]](#footnote-5), los cambios que se advierten en la Feria se pueden sistematizar en tres grandes dimensiones: a) Crecimiento cuantitativo de la Feria; b) Reorganización del colectivo feriante; c) Inserción político- institucional de la Feria en la Facultad de Agronomía.

### **-Crecimiento cuantitativo de la Feria:**

Desde la primera feria, en Octubre de 2013, el nivel de participación de los feriantes no ha dejado de crecer. Inicialmente la Feria se conformó con 60 stands en los que se podían encontrar: a) Artesanías (de rubros productivos y materiales primarios diversos: artesanías en madera, fieltro, macramé, textiles, etc.); b) Alimentos artesanales y productos cosméticos, medicinales u ornamentales (dulces, licores, tinturas madres, aceites, esencias, panificados, plantas ornamentales, etc.); c) Alimentos con algún procesamiento semi-industrial o estandarizado (vinos, fiambres, yerbas, quesos, etc.); y, d) Alimentos frescos (fundamentalmente verduras, huevos, frutos secos, etc.). Todos ellos provenientes de organizaciones sociales, cooperativas, organizaciones de consumidores, intermediarios solidarios, productores o artesanos individuales, colectivos, organizaciones estudiantiles, proyectos de extensión universitaria, etc. La participación además, incluyó algunos pocos stands institucionales y la participación de trece organizaciones de productores o consumidores. En las Ferias sucesivas el número de feriantes se incrementó notablemente (a 120 feriantes) dando una pauta tanto del éxito de la experiencia, como de la impensable magnitud del proceso puesto en marcha.

*“En realidad la feria era muy chiquita cuando empezó, eran pocos puestos…después a medida que se fue eh…o sea la gente demandaba más, fue creciendo…en realidad esto era solamente una feria de productores digamos...del “productor al consumidor”, por eso se llama la feria, pero después empezaron a poner “microenprendedores” también…o sea fueron sumando gente para que la feria tuviera un poco más de diversidad…que no fueran solo de alimentos. Porque acá tenemos que tener en cuenta que nosotros somos productores de verdura, pero la organización también trabaja envasados, tomate, mermeladas, de otros compañeros de otras provincias, igual que hay muchos “microemprendedores” de acá. o productores artesanales que venden acá adentro.”* (Feriante fruti-hortícola histórico, 13/07/19)

En su aspecto material y simbólico, la identidad de la feria se construyó alrededor de “los alimentos”. Por ello, desde la tercer feria en 2014, los feriantes deciden cerrar la convocatoria de productores/emprendedores de artesanías, para fortalecer la participación de productores de alimentos frescos de origen local- Entre las necesidades que emergen de las reuniones asamblearias se apunta una: “Falta de alimentos frescos y productores directos en la feria”. Esto significó fundamentalmente promover la presencia de un “patio de comidas” con elaboradores gastronómicos y de productores hortícolas que pudieran ofrecer verduras frescas. Esto último, íntimamente ligado a la problemática de la producción alimentaria en los periurbanos, buscando fortalecer la vinculación de organizaciones de productores, no sólo con la Feria sino con las funciones institucionales de la Facultad respecto a “docencia, investigación y extensión”[[6]](#footnote-6).

*-“En 2015 fue que salió la Resolución del Consejo que instaura una cantidad de productores, porcentajes entre productores en relación directa con el agro y productores que producen artesanías…ehh..en ese momento estábamos teniendo un estricto respecto a ese porcentaje y eso números…ehh…75% de productos del agro con y sin valor agregado digamos y 25% serían como de artesanías...ehhh digo más allá de que teníamos como esa herramienta que era como nuestro..lo más formal para estructurarnos en torno a eso..nosotros lo tomábamos como tipo nuestra Constitictución,no? de…*

*-Pero ese era el objetivo o era lo real?*

*-No, eso era lo que nos planteaba la Facultad, en realidad eso era a lo que teníamos que adaptarnos nosotros”* (Feriante de artesanías histórico, 13/07/19)

Al mismo tiempo, desde 2015 se produce un cambio significativo en el desarrollo de la Feria con la instalación de nuevos actores en el espacio de la Facultad. La instalación de una Feria de Economía Popular, que se organiza en forma “paralela” a la Feria de Agronomía, implica un desafío institucional y organizacional, tanto para los feriantes como para las autoridades dela Facultad. “La paralela”, tal cual fue bautizada por los feriates y actores vinculados a la Feria FCFAUBA, reúne a más de 80 feriantes individuales, no organizados, que ofrecen mayormente productos artesanales o manuales, de reventa y también alimentos. La existencia de este colectivo, generó distintas tensiones hacia dentro del colectivo y respuestas desde la Facultad. Desde algunos feriantes se planea la necesidad de :

*“Pero yo veo que también…lo que acarrea problemas digamos a la feria son “los paralelos” que se pelean con nosotros...Nosotros, te vuelvo a reiterar, no estamos diciendo que la gente no trabaje, tienen derecho todos de buscarse su moneda, de trabajar…pero que no sea tampoco tan diferente el trato que ellos tiene con nosotros, porque nosotros tendríamos que tener un poco de prioridad en el sentido de por lo menos tener una ubicación fija , el hecho que nosotros...lo que nosotros vendemos acá, nosotros dejamos un porcentaje del puesto a la Universidad porque siempre nos hemos manejado así, y los otros no y encima vienen nos “patotean” , se pelean con nosotros, nos tratan de todo”* (Feriante fruti-hortícola histórico, 13/07/19)

Mientras que otros feriantes observan aquella actitud con cierta cautela, entendiendo que:

*“ (…)Si, no, mentira..una cosa que no me gustó…no me gusta la actitud que itene con la Feria Paralela, no no acuerdo que sea tan expulsivo..*

*-Cómo?*

*-qué me parece que es un espacio público, que uno puede circunscribirse, peroque se puede convivir, no me gusta que sea expulsivo…pero respeto que esta es la idiosincrasia de la Feria y acompaño con lo que propone…aunque personalmente no lo comparto…”*

*(…)…esta cosa de controlar que no se pasen, de poner un límite…que me decían por ahí mis vecinos “no los dejes ponerse acá” …y yo no puedo…yo no soy policía, no voy a decirle a otro que esté en un espacio público o no digamos.., no tienen identificación de que es parte dela feria y el público decide y elige...yo no soy así de considerar que uno tiene más derecho que otro…pero respeté por supuesto todas las consignas que plantearon porque formo parte de este grupo. Igual, a mí me parece que trabajan muy comprometidamente y respeto mucho eso. ”* (Feriante fruti-hortícola histórico, 13/07/19)

La visión de las autoridades de la Facultad en un primer momento se reflejan en las palabras del ex Secretario de Desarrollo y Relaciones interinstitucionales:

*“ Si…al principio no eran muchos, entonces no eran un problema…pero también, entre otras cosas, por …también las circunstancias sociales…si vos veías que “los manteros “eran echados de toda la Ciudad de Buenos Aires yyy…esto puede ser un refugio…entonces “no son productores”..y… No son productores, pero esto puede ser un lugar de venta…y van a trata de venir…. pero si a la vez ponés restricciones para que los productores entren a la feria, porque la capacidad es 100 o 90 habían dicho…entonces estás casi estimulando a que hagan una Feria Paralela…mmm…en su momento, varias veces discutimos esto… bueno, eso es inevitable…a mí me parecía que la estrategia tenía que ser “tratemos de incluir”…que la Feria ocupe todo el espacio, y entonces si se ponen afuera de la Feria…y bueno, pero ocupas todo el espacio …pero si la encerrás en un corralito y el resto…y era toda en la entrada…a mí me pareció también buena la decisión de la entrada de adelante que sea Feria..me gustaría que la Feria fuera hasta la vía…pero bueno..todo ..*

*También entiendo que cuando participa mucha gente también es más compleja la situación…entonces bueno…pero, me hubiera gustado que haya sido una decisión de los propios feriantes , no de la Facultad..ehh.. ”* (Autoridades FAUBA, 9/8/19)

En términos concretos, la tensión por el uso del espacio se tradujo en distintas acciones de delimitación y diferenciación de la FPC-FAUBA. Ello significó la utilización de cartelería, difusión en la radio abierta que se instala en la Feria, la colocación de vallas indicativas sobre el – principio y final- de la feria P-C, el desarrollo de estrategias de ocupación del espacio para evitar la instalación de nuevos puesteros no autorizados por la Facultad.

Inicialmente las autoridades de la Facultad no autorizaban la incorporación de nuevos Feriantes –limitado a ochenta-; sin embargo, la explosión coyuntural tanto de la Feria Paralela como de las condiciones socioeconómicas generales, forzó la ampliación de los ingresos. Así, se incorporaron nuevos feriantes que buscaban ingresar a través de la lista de espera instituida como vía de ingreso y también se convocaron a los feriantes de La Paralela a hacer parte del colectivo.

*“ Eh, después en el 2016 yo recuerdo que eso fue para nosotros importante, (…)entonces cambiaron muchas cosas a nivel por lo menos cuantitativo, porque creció “La Paralela” y eso nos instó a nosotros a incorporar más compañeros por fuera de este número que nos había permitido la Facultad…siempre todo esto, hablando con la Facultad, no? Negociando con la facutad, y qué hacemos frente a este fenómeno y ahí se empezaron incorporar más compañeros y ahí hubo un crecimiento cuantitativo…No cambió mucho el perfil de la Feria, pero si empezamos a tener menos en cuenta este porcentaje…siempre tratando de no perder la identidad de la Feria, no?”* (Feriante de artesanías histórico, 13/07/19).

La existencia de productores y elaboradores de alimentos se ha incrementado, aunque no en la medida que se había propuesto inicialmente. Los entrevistados estiman que actualmente son alrededor de 180 feriantes, de los cuales el 65% podrían ser considerados dentro del rubro agropecuario y agroalimentario: a) Artesanías (aquellos que trabajan materias primas con mínimo o nulo uso de materiales elaborados, como las artesanías en cuero o los tejidos en lanas con teñidos naturales, etc.); b) Alimentos artesanales y productos cosméticos, medicinales u ornamentales (dulces, licores, tinturas madres, aceites, esencias, panificados, plantas ornamentales, etc.); c) Alimentos con algún procesamiento semi-industrial o estandarizado (vinos, fiambres, yerbas, quesos, harinas agroecológicas, etc.); y, d) Alimentos frescos (fundamentalmente verduras, huevos, frutos secos, etc.).

Las posturas que han prevalecido frente a la relación de la FPC-FAUBA – La Paralela han ido cambiando a lo largo de estos cuatro años de existencia de la “Feria Paralela”, puesto que lejos de poder evitarse su establecimiento, se ha extendido. En el trabajo de campo se observan dos procesos simultáneos y contradictorios: por un lado, instancias de diferenciación, visualización, cuando frente al consumidor incauto se busca alertar sobre las diferencias entre las dos ferias; por otro lado, el colectivo feriante, también ha comprendido que la Paralela es un proceso social que los excede, por lo que deben buscar estrategias de negociación-inclusión.

Los cambios en la organización colectiva (apartado b) y la inserción político-institucional de la FPC en FAUBA (apartado c), también explican los cambios en la relación entre las Ferias. A partir de 2015, las nuevas autoridades de la Secretaría de Extensión Universitaria, de la que formalmente depende la Feria PC, plantea una revisión del rol de la Facultad frente a la Feria: de ceder el espacio y generar condiciones estructurales para el buen desarrollo de la Feria, a tener mayor incidencia en la toma de decisiones y la búsqueda de ciertos resultados; proceso que se inició con la institucionalización de la Feria a partir de la Resolución 1930/15, donde se establecen lineamientos mínimos sobre la organización de la Feria y su vínculo con la Facultad (aunque no queda tan claro, cuál es el compromiso que asume la institución con la Feria o las expectativas institucionales ). Mientras que la reorganización del colectivo, con un menor peso de la Comisión de Organización, y la creación de una Mesa de “Intercomisiones”, como interlocutores de la Feria ante la Facultad, reorganiza el mapa de relaciones de poder. Así, el actual Secretario de Extensión – y responsable institucional de la Feria- plantea un cambio en la actitud d ela Facultad frente a la Feria Paralela. En vez de actuar por omisión, se plantea una postura activa de mayor control y diferenciación:

*“ (..) que se haya establecio la Feria Paralela, me parce que ahí tenemos que hacer una autocrítica ..desde la Gestión y desde los propios feriantes de no saber..no haber sabido manejar en su momento esa, ese proceso que se estaba dando..eh..creo que nuestra naturaleza más…(…) ..de no ser punitivos en general, cuando uno ve cómo funcionan otras ferias...Enseguida hay como un poder de policía que establece los límites de qué funciona y qué no funcióna ,…creo que en su momento, nosotros no tuvimos esa postura. Porque no la tenemos incorporada en nuestra forma de hacer, .pero creo que ahí hubo un error de no verlo en su momento...eh…si fue un proceso que se descontroló, se vendía cualquier tipo de alimentos (…)*

*La prime medida que se tomó, creo que fu la decisión que empezó a cambiar un poco la, el, la relación y a torcer el rumbo que había de eso tan descontrolado que había en la Paralela, fue empezar a actuar sobre la venta de alcohol en la Feria Paralela, eh…eso coincidió con el proceso de la UBA, con la prohibición de la venta de alcohol en espacios académicos..*

*Lo segundo que empezamos a trabajar fue la…que fue en Marzo de este año, que no se comercialicen alimentos dentro de la Feria Paralela…productos de los cuales nosotros no conocíamos el origen, no conocíamos quienes eran los que estaban elaborando… (…)*

*Otra de las estrategias fue incorporar a muchos feriantes de la Paralela …que se identificaban como elaboradores genuinos, o comercializaban lo que era compatible con lo que hacía la Feria. Eso más o menos representaban 60 puestos…de 120 , se amplió a 180…hubo una gran incorporación de puestos de la Feria Paralela a la Feria Oficial…(…)”* (Autoridades FAUBA, 6/8/19)

Entre las medidas tomadas este año también, se cambia la ubicación de la Feria, llevándola desde el Pabellón Central de la Facultad hacia los Pabellones del Centro Universitario Regional Paternal) y Parodi que se ubican cercanos al ingreso peatonal-vehicular de Av. San Martin. Además, se propone la instalación de puestos desde el día anterior de la Feria, para evitar su ocupación. Ello significa un esfuerzo de trabajo mancomunado y la reorganización de ciertos productores para poder traer sus productos a la Feria con anterioridad, así como una reorganización de las instalaciones para facilitar una nueva disposición del patio de comidas.

Este proceso, además, puso en evidencia el potencial de crecimiento de la Feria de Agro, porque la cantidad de público que asiste continuó aumentando a la par que la cantidad de puesteros, complejizando aún más la gestión de la feria, en términos de: seguridad, higiene, controles vehiculares, inocuidad de los alimentos, gestión de los residuos, etc. Sólo teniendo en cuenta la cantidad de – seguidores en Facebook, la feria está vinculada a 73 mil –likes-

El crecimiento exponencial de la Feria en el corto plazo, trajo a su vez, diversas consecuencias, tanto en el modo de organización del colectivo feriante y los canales de articulación con la Facultad de Agronomía, como hacia dentro del colectivo. Recuperando el interés por los feriantes que le dieron origen y sentido a la organización de la Feria, se analizó el impacto de ese cambio entre los feriantes fruti-hortícolas. Dentro de ese grupo, encontramos 15 puestos pertenecientes a 13 organizaciones o productores individuales que tienen diversas trayectorias dentro y fuera de la feria. De ellos, el 50% se han incorporado en los últimos dos años, originando una cierta diferenciación y puntos de conflicto entre los feriantes “históricos” y los “nuevos”.

Llamamos feriantes frutihortícolas “históricos” a aquellos productores u organizaciones que participan de la feria desde 2013/2014 con productos hortícolas provenientes del área periurbana fundamentalmente, que además se atribuyen un sentido genético con la Feria al instituir su identidad como espacio de comercialización de alimentos. El integrante de una organización lo plantea del siguiente modo:

A: *Porque yo cuando venía traía 10 bultos, y no podía vender ni la mitad..*

C: *Al principio?*

A: *Si, un año casi estuvimos acá….a todo ese año…y ahí si ya.. ya tuve que comprar un camión más grande ..(…)*

*Sí, porque ese primer año fue jodido acá viste....nooo siii.era para correr porque…tardó en arrancar…y así lo aguantamos, lo aguantamos y un dia que empezó ya..ahí si ya..*

B: *claro, después cuando arrancó ya...*

A: *si, no había forma de…porque estaba yo y después vinieron los de Varela, los de Hudson nada más...ese éramos nada más…*

B: *y después se empezaron a sumar otros compañeros..*

A: *Si , ya…*

(AyB, Feriantes fruti-hortícola históricos, 13/07/19; C, entrevistadora)

Mientras que los feriantes “nuevos” refieren a aquellos que se incorporaron a la feria desde 2017 en adelante, y no sólo ofrecen productos hortícolas sino también frutas y verduras de zonas más alejadas de la provincia y el país (papas y cebollas del sur de la provincia de Buenos Aires o Córdoba, manzanas y peras de Río Negro, bananas de Salta o Misiones, mandioca y cítricos del NEA, etc.

La incorporación de nuevos feriantes –no sólo fruti-hortícolas- marca el inicio de una nueva etapa en la Feria, con la renovación de las expectativas, las responsabilidades y la subjetividades construida inicialmente en torno a la Feria, en relación a sus propósitos, sus objetivos, identidad, etc. Por otro lado, significa la incorporación de problemáticas de mayor escala o la vinculación a procesos territoriales diversos (por ejemplo, la problemática de productores familiares extensivos de cebolla o papa; la articulación a políticas de desarrollo local con ciertos municipios propiciadas por feriantes de nuevos, etc.).

A partir de las entrevistas y la observación, la incorporación de nuevos feriantes fruti-hortícolas plantea algunos debates, que no terminan de ser planteados dentro del colectivo. Por un lago, algunos productores remarcan la necesidad de diferenciar las formas de producción (agroecológica – convencional) y la presentación de los productos (bolsones, venta al menudeo); por otro, y ligado a lo anterior, se enfatiza en la necesidad de repensar la ubicación de los puestos de verduras, para que la “competencia” entre ellos sea menor. También, englobando a ambos puntos, la disparidad que genera la presencia de feriantes que tienen frutas y verduras que no son locales o no son de estación. Aún asi, todos los feriantes entrevistados, ven como positivo el crecimiento de la Feria y la incorporación de nuevos feriantes de frutas y verduras. La siguente intervención, respecto al crecimiento de la Feria, resume en parte lo anterior.

D: *“no, a mí me parece que está bien…ehh…porque ..ehh esto es sencillo cuántos más puestos hay, más gente viene..y ..yo creo que al final todo el mundo termina vendiendo los productos que trae…independientemente porque dentro de lo que es verdura...hay discusión entre los productores si son agroecológicos realmente o venden y…yy…yo a veces charlo con los productores y digo…”si, los que no dicen que son agroecológicos venden igual todo”, les digo-..no es que la gente viene y dice “Ay, no, no lo llevo ”*

C: *Si no es agroecológico no lo llevo..*

D:*” viene porque quiere la verdura fresca...no es que solamente viene porque es agroecológico…si bien, muchas de las personas que vienen quieren consumir agroecológico,..no todos…algunos vienen por precio…otros vienen por la verdura fresca…otro por solo el hecho de que sea del productor al consumidor, que eso es importante.”*(D, Feriantes fruti-hortícola histórico, 13/07/19; C, entrevistadora)

-------

E: “bueno, creció mucho la Feria ..hay mucho más puestos, aun así hay más puestos de verduras … y aun así vendemos todo…el tema, la dificultad que yo veo es que la Feria [es] del Productor al Consumidor, es cierto, pero los consumidores creen que es agroecológica toda la verdura que se vende en la Feria…” (Feriante fruti-hortícola histórico, 13/07/19)

-------

F:“*Lo que sí que hay un poquito de desigualdad en la producción...ahí yo pienso que ..el martes vamos a charlar un poquito …*

*C En la produccion en qué sentido?*

F: *y porque…te decía que..viste que ellos venden frutas y por ahí a nosotros no nos dejan…y a veces uno …el productor…viste…la ama de casa siempre quiere papa, todo…todo completo…y por ese motivo quizás…entonces vamos a charlar ahora el martes vamos a charlar ahí..viste? eso por ahí a uno lo pone mal...a vos te dan agua y al otro le dan agua con sal..*

*Pero debe ser asi la feria no? Los que organizan, asi no sé.”* (Feriante fruti-hortícola histórico, 19/08/19)

Mientras que, entre los feriantes “nuevos” se observan distintas situaciones. Por un lado, aquellos que son productores familiares individuales, no llegan a percibir aún el contexto en que se toman algunas decisiones (quiénes y por qué lo hacen por ejemplo) y por otro lado, priorizan su trabajo de comercialización en otros espacios; mientras que, para las organizaciones sociales, el espacio de comercialización en la Feria es muy importante, no sólo por el nivel de ventas, sino porque el excedente les permite “subsidiar” otras actividades de sus organizaciones o proyectos de extensión, y también construir una articulación con la Facultad y organización de la Feria. Ello se resume en lo siguiente:

*“Bueno, ya te digo, nos iteresa vincularnos sobre todo a quienes organizan…a la institución, organización que hay acá porque somos parte de una misma estrategia de producción y de distribución, comercialización ..y consumo que promueve “Otra Economía” .,no? Que va creando , va generando las estragegias…y las redes…los dispositivos, para ..Hacia “Otra Economía”..otro mdo de vida..que pone el acento en la reproduccipon de la vida y no del capital, no?*

*Todo, todo eso..es una ..Estas organizaciones e instituciones…estamos en lo mismo…aprendizajes compartidos, búsquedas investigaciones.. Porque están las organizaciones que tienen la práctica, están las universidades que también tiene su práctica pero diferente y todo eso...esta buenísimo que se dé..es una articulación que potencia a ambos... aunque también es un posicionamiento político que...que esta bien, que de alguna manera interpela a esta universidad que mira para el mercado..no?*

*(…) y, despyues está Feria es un lugar de visibilización del proyecto nuestro (…)*

(Feriante fruti-hortícola nuevo, 19/08/19)

Finalmente, se advierte que tanto las organizaciones nuevas como las históricas desarrollaron una red de circuitos alternativos, para disminuir su dependencia del mercado formal. En parte eso ayuda a que la competencia entre ellas no sea un gran punto de conflicto, porque las ventas y los precios percibos en la Feria siguen siendo satisfactorias.

### **Reorganización del colectivo feriante**

Respecto a la organización interna de la Feria, inicialmente la “Comisión Organizadora”[[7]](#footnote-7) fue la encargada de poner el proceso en marcha convocando a distintos actores sociales y de la comunidad científica a la conformación del espacio de Feria. Ya a partir de la tercer feria el colectivo feriante comienza a definir la necesidad de “ autogestionar” la Feria: “*Frente al comentario de uno de los feriantes: “no hay un ‘otro’ que va a hacer las cosas, somos ‘nosotros’ que debemos hacer”, se propone la división de trabajo dentro del grupo, establecer funciones por grupos. Definir responsables por área de trabajo. Se sugiere la conformación de comisiones para diferentes áreas de trabajo.”.* (Cita de Ferrari, et al.2014). Una feriante reflexiona:

“L*a jornada de trabajo fue una instancia que empezo a surgir a partir de una decisión asamblearia de que nosotros íbamos a ser “autogestivos” con respecto a nuestra infraestructura. Hasta ese momento, no recuerdo en que año fue, bueno el Ministerio de agricultura iba poniendo los puestos. Nosotros en un momento decidimos ser “autogestivos” y decidimos comprar nuestros propios puestos y darle reparación. (…) esto motivo como dinámica de que nosotros mismos gestionemos nuestros propios recursos y en un principio se circunscribió a la parte de infraestructura pero después eso empezó a tomar como una dimensión más amplia”* (Feriante de artesanías histórico 26/06/19)

El incremento en el número de feriantes trajo aparejado una mayor complejidad en el modo de organización de la misma, porque requiere resolver mayores problemáticas operativas, administrativas y también políticas, respecto a los criterios, necesidades, dificultades, amenazas, etc que en forma recursiva interpelan la identidad de la feria. Es decir, si bien desde sus comienzos la Feria se organizó a partir de 6 comisiones de trabajo[[8]](#footnote-8), los feriantes marcan un proceso de descentralización de la información y la toma de decisiones respecto a la Comisión Organizadora, que por un lado, favoreció vínculos más horizontales, pero por otro lado, una reorganización de las relaciones de poder entre sus miembros.

*“A mí me parece que ..eh..este desafío de “La Paralela” ...lo primero que nosotros visualizamos fue la necesidad de ocupar el espacio…o sea no había posibilidad de regular..eh..a estos nuevos productores que habían aparecido si nosotros no ocupábamos el espacio..o sea ocupando el espacio nosotros íbamos a poder mantener más o menos un orden con respecto a saber qué se producía, que se comercializaba y quiénes estaban en el predio en general…nosotros tenemos solamente capacidad y legitimidad para ocuparnos de los productores que están dentro de nuestro colectivo..entonces la estratega fue incorporar ..Esto provocó que nos diéramos cuenta que con las personas que estábamos involucradas en las comisiones no podíamos llegar..teníamos que empezar a generar otra forma de participación,. O abrir la participación. En realidad es todo tan complejo que en realidad no era solo abrir la a la participación, porque siempre estuvo abierta a la participación. Pero la necesidad de vernos superados por la situación, hizo que bueno “ahora si”. Hablamos mucho de “comprométanse” y si ahora no se comprometen esto no va a funcionar. Porque éramos muchos más. Antes, me queda esta idea a mí, mucho lo administraba [la Comisión de] Organización con el apoyo de otras comisiones, como más orbitantes…y después no se podía hacer más eso. Porque ya no había forma de manejar el volumen de información, la cantidad de tareas, las instancias de incorporación se estaban haciendo como mucho más complejas, y reservar todo eso a una sola comisión, nada..”*(Feriante de artesanías histórico 13/07/19)

Por otro lado, algunos entrevistados, marcan un proceso de transición entre los participantes de la Comisión Organizadora, que con el paso de los años han modificado su rol y su incidencia en la toma de decisiones de Feria. Principalmente el rol de algunos integrantes individuales de la Comisión; pero también el de la Calisa y las agrupaciones estudiantiles (FANA y La Cámpora) que se fueron desplazado desde un rol de organización y construcción política de la Feria, hacia el acompañamiento de algunos actores y procesos puntuales de la Feria, con una menor incidencia en los procesos de tomas de decisiones, que para algunos entrevistados, repercute en el grado de participación de los feriantes hortícolas históricos.

*“Eso fue uno de los cambios que yo por lo menos percibo que se dieron en los últimos dos o tres años...eh..se “horizontalizó” la organización me parece…la toma de decisiones de descentralizó y para que esto suceda tuvo que democratizarse más la información, tuvieron que incorporarse más compañeros a tareas específicas (..)*

*Eh y el tema siempre fue ese, incorporar más podía afectarnos en dos cosas puntuales. Nuestra capacidad organizativa se puede ver superada, nuestra capacidad de gestión se puede ver superada, pero además, como afectaba nuestra identidad…eh…viste como todo desafío. Para mi resultaron positivo…porque ..como hubo una necesidad de mayor participación, esa mayo participación se dio”* (Feriante de artesanías histórico 13/07/19)

Sin embargo, refiriéndonos a los productores hortícolas entrevistados, ellos marcan que la existencia y el trabajo organizativo de estas comisiones es muy buen/o, pero que no tiene en cuenta muchas veces las necesidades de los productores. De acuerdo a las entrevistas, la participación de los productores en las asambleas y las comisiones es mínima. Algunos de ellos argumentan tanto las dificultades de transporte como el peso de la composición general de las comisiones (urbanos vs rurales).

Al indagar sobre los grados de participación en la gestión operativa y política de la feria, los feriantes “históricos” suelen atribuir sus dificultades de participación a los condicionamientos que le impone la producción en zonas periurbanas, tanto para movilizarse a la Ciudad de Buenos Aires en transporte público, como al solapamiento de las tareas de producción con los horarios y días que se eligen para realizar reuniones asamblearias. En este sentido ellos marcan un cierto condicionamiento desde las prácticas feriantes urbanas:

D: *“y a veces como la Feria es “autogestiva” y tienen su propia comisión directiva digamos, muchas de las cosas que se deciden, las deciden los que pueden acceder a la comisión directiva y son personas de acá cercanas. Muchos viven por acá cerca….y, bueno, eso, son decisiones que uno no puede llegar a participar a veces. Y hay cosas que te pueden exigir, que vos decís: “che, pero si yo no puedo cumplir porque vengo desde lejos”,*

G: *“Lo que pasa que…ehh…todas las actividades extra feria que se hacen, se hacen en horarios que son una cagada la verdad...porque por ahí son a las 4 de la tarde…o las asambleas son los viernes a las 6…pero nosotros tenemos que salir a las cuatro de la tarde para llegar acá digamos…igual en la asamblea no se toma ninguna decisión digamos. Se toman decisiones en las comisiones y los que más participan …Porque los que más participan son los que viven cerca, viste, los que tienen más tiempo…”* (Feriante fruti-hortícola histórico, 13/07/19)

Mientras que entre los “nuevos” feriantes, no aparecen tales demandas pero por motivos diversos. Los productores individuales, por su parte, parecen asumir un grado de “compromiso” más superficial e incipiente: “los de la organización” son “otro” al que deben adaptarse. En otros casos, la experiencia de organización y militancia política como organizaciones ancladas en la ciudad, facilita y anima la participación debilitando o mediando la voz de los “productores hortícolas”, porque como se decía en el apartado anterior, los intereses de las organizaciones o de los proyectos de extensión tienen fines no sólo comerciales, sino políticos y educativos:

*“Y además …si, yo sé que vos no estas en la organización de la Feria…de los comentarios tuyos..es como que la gente que organiza la Feria tiene un fin comercial y nuestro fin no es comercial…nuestro fin es de difusión , de enseñar, de intercambiar, de intercambio de saberes. Y bueno, vendemos algunas cosas, sí; pero estas cosas que van surgiendo, por intercambio. Entonces, como nuestra finalidad no es netamente comercial, ehh.. me parece que, que se yo...que un poquito nos hacen la “peleíta”. Porque están viendo: “a ver, vos que vendes? Y qué vendes?” Y nosotras no vendemos. No es que queremos vender; hoy tenemos batata, pero la próxima tenemos otra cosa porque es otro el objetivo.”* (Feriante fruti-hortícola nuevo, 15/08/19)

### **Inserción político- institucional de la Feria en la Facultad de Agronomía.**

Dentro de las distintas formas de comercialización alternativa que ha desarrollado la AF y la EP, las Ferias en las Universidades representan un dispositivo institucional de gran complejidad porque no sólo responden a las demandas y necesidades de esos actores sino que están fuertemente atravesadas por la dinámica y el contexto de las políticas universitarias y su comunidad en su conjunto. En el caso de la FPC-FAUBA, esta realidad plantea posturas encontradas al respecto que difuminan la identidad de la Feria. Desde algunos feriantes históricos (artesanos especialmente) la Feria es autogestiva y el rol de la Facultad debiera ser de apoyo institucional y material. Para las autoridades de la Facultad, la presencia de la Feria en el predio universitario genera compromisos y responsabilidades, no sólo con el colectivo feriante y de articulación a los roles fundacionales (educación, investigación, extensión), sino legales y fundamentalmente políticos.

En ese sentido, si bien en términos generales se expresa una continuidad en la política-institucional de la Facultad respecto a la Feria; el cambio de autoridades a partir de 2015, significó un giro en las expectativas y prioridades sobre ella, que marcan una nueva inserción político-institucional de la Feria en la Facultad. Por un lado, el nuevo Secretario de Extensión Universitaria, asume las tareas de representación y articulación Feria – FAUBA, que previamente eran llevadas a cabo por la Sec. De Desarrollo y Relaciones Institucionales, en un contexto político interno y general menos favorable. Es decir, el debilitamiento de las políticas públicas en favor de la Agricultura Familiar y la Economía Social, o su confinamiento a políticas sociales, construyen un escenario desfavorable también hacia el interior de la Facultad de Agronomía respecto a la legitimidad de la Feria y la responsabilidad de la FAUBA en su sostenimiento. En ese sentido, lo que se observa es un cambio en la estrategia institucional tanto hacia dentro como hacían afuera. Decimos hacia dentro, en tanto se busca promover una mayor articulación entre la Feria y los programas de Extensión e Investigación de la Facultad. De acuerdo al actual Secretario, la incorporación de nuevos proyectos en la Feria, facilita y favorece una implicación directa de la Facultad con las problemáticas sociales y sectoriales, a la vez que “cosecha” la legitimación más amplia de distintos sectores internos de la misma.

Hacia fuera porque en un contexto económico desfavorable y de políticas públicas, la Facultad asume el rol de fortalecimiento del sector, tanto construyendo alianzas con distintos sectores del Estado que lo promuevan como ampliando la base de representación del “sector agropecuario”. De ello derivan dos acciones de representación política: por un lado, y frente a un hecho grave, la Facultad asume el rol de vigilar y controlar la sanidad e inocuidad de los alimentos que se comercializan a través de la Feria, no sólo de esta Facultad sino de las distintas Facultades donde hay o es posible que haya Ferias, trabajando con organismos como SENASA- INAL y las Universidades de La Plata, La Matanza, Quilmes, en la elaboración de un protocolo común. Sin embargo, el rol de representación de la Feria ante otras organizaciones-instituciones pareciera que no está del todo legitimado dentro del colectivo feriante. Por otro lado, a partir de la incorporación de nuevas organizaciones y productores, convocadas desde la Facultad, como planteábamos en el apartado a) para los feriantes hortícolas históricos, pareciera no estar contemplando algunas desigualdades que se generan.

En esos términos, lo que se plantea como disyuntiva son distintas formas de apropiación del proceso de la Feria por los actores que la atraviesan, que afectan su identidad, sus objetivos, prioridades, etc.

## **Conclusiones.**

El trabajo precedente, intenta aproximar un análisis de los cambios que atraviesa la FPC-FAUBA desde 2015 en adelante. Sin ser un trabajo exhaustivo ni acabado, las entrevistas y observaciones realizadas, permiten adelantar algunas conclusiones tanto para continuar profundizando la investigación como para esbozar algunas conclusiones parciales.

En principio, entendemos que el carácter de ¨alternatividad¨ social, espacial, económica, que mencionaban Watts et al (2005) y que en parte también caracterizan a la Feria como circuito corto de comercialización, está permanentemente tensionado por las prácticas, lógicas, intereses, subjetividades y horizontes de acción de los diversos actores que conforman la Feria. Como marcaron algunos entrevistado, el crecimiento de la Feria complejizó su organización pero fundamentalmente su *leitmotiv*. La incorporación de nuevos feriantes, significa por un lado una renovación de las características de la Feria, pero además interpelan acerca de su “deber ser”: actores históricos y nuevos, muestran miradas y expectativas distintas sobre el proceso. Al mismo tiempo, los cambios están forzando una diferenciación entre ¨el colectivo feriante¨ y las autoridades de la Facultad- o docentes que participan con sus proyectos de extensión. Si bien ambos sostienen la importancia de la singularidad de la Feria, respecto a los alimentos, a la presencia de productores de alimentos y artesanos, y a su particular ubicación dentro del predio de la FAUBA, pareciera que no está transparentado el rol de unos y otros. Es decir, los cambios que brevemente se sistematizaron, creemos, que están reorganizando el mapa de relaciones: hacia dentro del colectivo; hacia dentro de la Facultad; y entre la Feria y la Facultad. Hacia dentro del colectivo, por los cambios organizacionales y de criterios con que se toman las decisiones. Hacia dentro de la Facultad, especialmente con la postura activa que toma la Sec. De Extensión desde 2015 en adelante. El cambio en la relación Feria-Facultad, en cambio, es aún un poco más difícil de advertir; sin embargo, algunos hechos críticos, nos brindan algunas pistas por dónde continuar la investigación. La situación crítica que provoca la instalación de la “Feria Paralela” desencadena una seguidilla de toma de decisiones que nuevamente interpelan al colectivo y las autoridades dela Facultad respecto a las convicciones, necesidades, prioridades que entran en juego en el sostenimiento de la identidad de la Feria. Más recientemente, en Mayo de 2019, se produce un nuevo hecho crítico: la intoxicación de dos consumidoras a partir de la ingesta de un alimento comercializado por un feriante en un local habilitado de CABA. El análisis de este proceso, es parte de la investigación pendiente, porque al igual que con “La Paralela”, vuelve a tensionar los acuerdos implícitos y explícitos, y el modo de vinculación entre el colectivo y la Facultad, con consecuencias concretas en el corto plazo.

Al respecto, la principal tensión que se advierte está vinculada al carácter intrínseco de la Feria: puede una feria ser totalmente autogestiva y funcionar en un territorio institucional? Qué caracteres institucionales la atraviesan *sine qua non*? Se trata realmente de una Feria del Productor al Consumidor ¨en¨ la FAUBA (como se autopercibe el colectivo), o, es la Feria de la Facultad de Agronomía para el Productor y Consumidor (como podría inferirse de algunas acciones)? Qué significa eso para reflexionar y decidir sobre quién, cómo, qué produce y cómo lo comercializa en una Feria que se reivindica del “Productor al consumidor” y de la Economía Social? El acercamiento a los feriantes fruti-hortícolas y una reflexión más extensa sobre los criterios de incorporación de los nuevos feriantes o el “trato desigual” que marcaban algunos de ellos, pueden ser un indicio en esa dirección.

## **Bibliografía.**

Cittadini, R., Maniella, F., Caballero, L.y Moricz, M. (2010). Economía social y agricultura familiar: hacia la construcción de nuevos paradigmas de intervención: Buenos Aires: Ediciones INTA, 2010.

Caracciolo, M. (2016) Situación de la institucionalidad de apoyo a la innovación comercial y de los procesos de gestión comercial de la agricultura familiar en la Argentina / Mercedes Caracciolo; colaboración de Paula Fontana y Augusto de Haro. – Buenos Aires : IICA.

Carballo, C. (2016) La soberanía alimentaria en la Argentina. Avances, resistencias y propuestas. Realidad Económica N° 305.

Carballo, C., Rebolé, M. I., Arellano, D.y Sosa, L. (2008). Perfil y expectativas de los consumidores de las Ferias Francas de Posadas (Posadas, Misiones.

Colman, D. (2009). Las ferias francas. Una forma de comercialización de la Agricultura Familiar: Ed. INTA Oberá, Misiones.

Coraggio, J. (2010). La unidad doméstica y los emprendimientos de la economia social. . En INTA (Ed.), Economía Social y Agricultura Familiar (Vol. 1a Edición. ). Buenos Aires, Argentina. : Ediciones INTA.

Coraggio, J. (2009). Polanyi y la Economía Social y Solidaria en América Latina. En Coraggio, JL (Ed.), ¿Qué es lo económico? Materiales para un debate necesario contra el fatalismo. (pp. 109-159.). Argentina. : Ciccus.

Coraggio, J. (2011). Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital: Abya-Yala, Ediciones. 1era. Edición.

Ferrari C., Rodríguez V., Seba N., Carballo C., Bunge M. M., Boucau F. (2011). Experiencias y construcción de la “Feria del Productor al Consumidor” en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. Jornadas “La viabilidad de los inviables. Estudios, debates y experiencias sobre formas de producción alternativas al modelo concentrador en el agro. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.

Gorenstein, S. (2006) Diagnóstico y Propuestas para la elaboración de la Estrategia de Desarrollo Rural de la Provincia de Buenos Aires. PROINDER.

Hintze, S.Y Vázquez, G. (2011). A modo de introducción a la problemática del trabajo asociativo y autogestionado. En Danani, C. y Hintze, S. (Eds.), Protecciones y desprotecciones: la seguridad social en la Argentina. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

INTA (2011) Agricultura familiar: Atlas: población y agricultura familiar región pampeana /coordinado por Diego Ramilo. - 1a. ed. - Buenos Aires. Ediciones INTA.

INTA (2013) “Normativas vinculadas a los procesos de producción y comercialización de la agricultura familiar urbana y periurbana”. Elaboración de contenidos: E. González, C. Gómez y M. Moricz. Ediciones INTA.

Mathot, O.y Rebolé, M. I. (s/f). Ferias Francas: Cáritas Comisión Nacional. Foro de Trabajo.

Paz, R., Jara, C.y Nazar, P. (2013). La emergencia de las Ferias de la Agricultura Familiar y su proyección hacia un modelo de desarrollo rural alternativo. La experiencia de Villa Río Hondo (Santiago del Estero). Cayapa, Revista Venezolana de Economía Social., 13. ( Mérida, Venezuela), 53-74.

Pereira, S. G. (2003). La Feria Franca de Oberá: modelo institucional de desarrollo rural y local. . Trabajo presentado en XXIII Encuentro De Geohistoria Regional. , UNaM, Oberá, Misiones. .

Pereira, S. G. (2007). Instituciones, participación y capacitación en el fortalecimiento de la feria franca de Oberá, Misiones. . En Manzanal, Mabel, Arzeno, Mariana, et al. (Eds.), Territorios en Construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto. Buenos Aires: Ciccus. .

Plasencia, A.y Orzi, R. (2007). Moneda social y mercados solidarios. Potencial emancipador y pedagógicos de los sistemas monetarios alternativos. : Ciccus. Buenos Aires, Argentina.

Polanyi, K. (2011). La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo: 1° reimpr. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Ricotto, A. J. (2002). uma rede de produção e comercialização alternativas para a agricultura familiar : o caso das ferias livres de Misiones, Argentina. Universidad Federal de Rio Grande do Sul. Facultad de Ciencias Económicas. Tesis de Maestría en Desarrollo Rural.

Sangiacomo, M. A (2012). Prólogo. En Manual de Horticultura Periurbana, Mitidieri,M.l y Corbino, G. Editores. Ediciones INTA. San Pedro, Buenos Aires

Schiavoni, G. (2010). Construir un mercado. La transformación del autoconsumo en mercancía en las ferias de agricultores de Misiones. En Manzanal, Mabel y Villarreal, Federico (Eds.), El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del norte argentino. . Buenos Aires. : Ciccus. .

Van Der Ploeg, J. D., Jingzhong, Y.Y Schneider, S. (2012). Rural development through the construction of new, nested, markets: comparative perspectives from China, Brazil and the European Union. Journal of Peasant Studies., 39(1), 133-173.

Watts, D. C., Ilbery, B., & Maye, D. (2005 ). Making reconnections in agro-food geography: alternative systems of food provision. . Progress in human geography., 29(1), 22-40.

Wharen, J.Y Guerreiro, L. (2014). Campesinado, territorios en disputa y nuevas estrategias de comercialización de la producción campesina en Argentina. Veredas, año 15(28), 297-342.

1. Muchos estudios se han realizado en relación a las características de estas ferias, en cuanto a su organización interna y marco institucional que regula su funcionamiento (Pereira, 2007); la concepción de los agricultores sobre las ferias y cómo esto influye en las limitaciones de estos emprendimientos (Schiavoni, 2010); el perfil y expectativas de los consumidores que acceden a las ferias (Carballo, 2008). Otro momento y contexto de surgimiento de este tipo de ferias ocurre a partir de la crisis del 2001, como alternativa no sólo para pequeños productores, sino también para sectores urbanos o periurbanos ante la crisis. Acompañados por algunos proyectos gubernamentales surgieron huertas y ferias donde se comercializaban dichos productos. [↑](#footnote-ref-1)
2. En 1996 la FAO reconoce el problema del hambre no sólo como un problema de disponibilidad sino de acceso a los alimentos; se plantea con ello a seguridad alimentaria como un derecho. Simultáneamente, la “Cumbre de los Pueblos” encabezada por la organización Via Campesina Internacional define a la soberanía alimentaria como “…el derecho de cada pueblo y de todos los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias de producción, distribución y consumo de alimentos, a fin de garantizar una alimentación cultural y nutricionalmente apropiada y suficiente para toda la población”. (Carballo, 2016). [↑](#footnote-ref-2)
3. A la que entendemos como el un “*sistema de instituciones y prácticas que se da una sociedad, para definir, movilizar, distribuir y organizar recursos, con el fin de resolver transgeneracionalmente las necesidades y deseos legítimos de todos sus miembros, de la mejor manera posible en cada situación y momento histórico*” ([Coraggio, 2010: 34-35](#_3rdcrjn)) [↑](#footnote-ref-3)
4. Haciendo referencia a que en el campo económico se puede diferenciar tres sectores con estructuras, lógicas e intereses diferentes: (i) el sector empresarial capitalista, orientado por la acumulación privada de capital; (ii) el de la economía popular, orientado por la reproducción de las vidas de los miembros de las unidades domésticas, grupo y comunidades particulares (tal sería el caso, por ejemplo, de las ferias y mercados solidarios) y (iii) el de la economía pública, orientado por una combinación de necesidades sistémicas, muchas veces en contradicción (el bien común, la legitimación estratégica de un sistema injusto, la gobernabilidad que requiere el capital para funcionar). (Coraggio, 2010; 2011;). [↑](#footnote-ref-4)
5. Se realizó un trabajo de campo entre los meses de Junio a Agosto. Se llevaron a cabo 21 entrevistas a feriantes frutihorícolas, artesanos y autoridades de la FAUBA. La información brindada por 4 informantes claves, facilitó el contacto con los entrevistados. Se participó además de las ediciones de Ferias de Julio y Agosto (la de Junio fue cancelada) y eventos vinculados (Jornadas de AF en La Plata, Clase abierta del Curso de Soberanía Alimentaria) donde encontramos actores relevantes para la investigación. Se espera continuar con la investigación en los meses siguientes. [↑](#footnote-ref-5)
6. Dadas las características heterogéneas de la agricultura familiar en la provincia de Buenos Aires, donde a pesar de existir la mayor cantidad de EAPs de la AF a nivel nacional, ésta se encuentra distribuida diferencialmente en las distintas subregiones del territorio provincial (INTA, 2011; Gorenstein, 2004), concentrándose en los periurbanos de las ciudades más grandes de la provincia y Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, La Plata, Mar del Plata,etc. ), los productores familiares especializados en la producción de verduras y que mayores condiciones de vulnerabilidad presentan. Siendo la principal zona de producción hortícola del país, se estima que existen alrededor de 2.500 establecimientos con 10.000 has dedicadas a horticultura y 60.000 unidades de producción para autoconsumo (Sangiacomo, 2012). [↑](#footnote-ref-6)
7. Esta estuvo inicialmente conformada por: Secretario de Desarrollo y Relaciones interinstitucionales de la FAUBA, técnicos del Ministerio de Agricultura, equipo de la CaLiSA, representantes de dos agrupaciones estudiantiles (Frente Amplio Para una Nueva Agronomía - FANA, en representación del MNCI, y La Cámpora FAUBA). [↑](#footnote-ref-7)
8. Las Comisiones eran: 1. Administración, organización y registro 2. Armado, desarmado y gestión de residuos 3. Prensa y difusión 4. Cultura y actividades académicas 5. Proyectos y financiamiento 6. Logística. Cada una de estas comisiones se reúnen y deciden de modo asambleario los tópicos que se proponen como orden del día, priorizando las eventualidades y emergencias. A lo largo de los años las responsabilidades se han ido creando y delimitando con más claridad entre ellas. [↑](#footnote-ref-8)